aset

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003

6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo

Los trabajadores y el trabajo en la crisis

El microcrédito como generador de empleo: análisis de las entidades de microfinanza como responsables

Gabriela Bukstein

Datos personales:

Dirección:
Bernardo de Irigoyen 760 Piso 15 “F”
1072 – Capital Federal –
Argentina
Tel.: 4334-6870
Celular: 15-566-76949
E-mail: gap36@argentina.com

El microcrédito como generador de empleo: análisis de las entidades de microfinanza como responsables

Gabriela Bukstein[1]

Introducción

Un sistema de financiación no tradicional denominado "microcrédito" comienza a expandirse en sectores sociales carenciados y exceptuados del circuito bancario tradicional, en Lationamérica se hace presente en la década del ochenta. Este sistema tiene como objetivo aliviar la pobreza y transformar las estructuras económicas y sociales de los sectores más vulnerados, aumentando sus niveles de ingreso a partir de la realización de pequeñas actividades económicas.

Diversas agencias internacionales y Organizaciones No Gubernamentales (ONG´s) orientaron sus actividades a la incorporación de programas de microcrédito, por juzgarlos como un modo de promoción social y por combatir la pobreza[2]. Comparativamente con otros países de América Latina en la Argentina la implementación de tales programas es tardía; sin embargo, se observa un desarrollo importante de los mismos. No obstante, no existe información sistematizada y rigurosa sobre las instituciones, agencias u ONG´s que lo implementan y sobre las diferentes metodologías del microcrédito. Actualmente, no se conocen tales instituciones con sus diferentes modalidades y figuras jurídicas que otorgan microcréditos.

[1] Investigadora del Centro de Estudios Avanzados, del Instituto de Investigaciones "Gino Germani" y docente de la Universidad de Buenos Aires.
[2] Otero (1989)

El objetivo principal de este artículo es abordar los modelos en la implementación del microcrédito en la Argentina y medir sus alcances, especificando aciertos y problemas a solucionar. Posteriormente, efectuamos una caracterización del sistema del microcrédito, determinando la tipología de entidades de microfinanzas existentes con sus respectivas metodologías, especificando diferencias y contactos a partir de datos estadísticos[3] que permiten una caracterización somera de las instituciones en la Argentina que efectúan la ardua tarea de ayudar al "otro". Por último, se establecen aciertos y desaciertos desde la perspectiva de las instituciones y de los beneficiarios/as.

Tipología de instituciones que otorgan microcréditos

Siguiendo la literatura sobre el tema[4], pueden diferenciarse cuatro categorías de instituciones de microfinanza: a) ONG Crediticias; b) ONG Generalistas; c) Instituciones Financieras Convencionales; d) Instituciones Financieras Especializadas. Esta clasificación de las instituciones está relacionada con el nivel de intermediación financiera, siendo las convencionales las que evidencian mayor potencialidad en este campo[5]. La mayor capacidad de intermediación financiera permite mayores posibilidades de otorgar una variedad de servicios a la microempresa y lograr la masificación de los servicios de crédito, inversión, ahorro y operaciones a la vista.

ONG´s crediticias:

[3] Destacamos que los datos estadísticos que se presentan en este artículo tienen la finalidad de brindar un pantallazo de la realidad, aunque por el número de casos que se pudieron relevar no sean estadísticamente signficativos.
[4] Taborga, Miguel y Lucano, Fernando (1998): *Tipología de Instituciones Financieras para la Microempresa en América Latina y el Caribe*. Washington, DC. BID.
[5] Entendiendo por capacidad de intermediación financiera a la capacidad jurídica, operativa y financiera de las instituciones para brindar instrumentos financieros activos, tales como créditos e inversiones y pasivos como cuentas corrientes, de ahorro, etc. En palabras de Taborga, M y

Las ONG´s crediticias corresponden a las instituciones que conservan su base jurídica de asociación sin fines de lucro o de fundación y se dedican, únicamente, al programa de la microempresa. Sin embargo, eventualmente pueden incluir algunas actividades de capacitación y asesoría técnica de microempresarios, que forman parte de la estrategia de educación crediticia del cliente y de recuperación de los créditos. Dentro de este subgrupo, algunas se han originado en ONG´s generalistas y luego se han ido perfeccionando; otras, en cambio, fueron generadas con el objetivo de desarrollar su trabajo en ese campo.

ONG´s generalistas:

Las instituciones generalistas, del mismo modo que las ONG´s crediticias, son asociaciones sin fines de lucro o fundaciones; no obstante, se diferencian porque además de otorgar préstamos, brindan otros servicios de desarrollo empresarial y de apoyo social en las comunidades. Es decir, que sus actividades no están concretamente centradas en la financiera. Tal es así, que cuentan con distintos programas que pueden estar focalizados en problemáticas de salud, vivienda, violencia familiar, etc., solicitados por la misma gente del barrio o por estudios realizados por el gobierno, organismos nacionales o internacionales que detectaron las necesidades del lugar a partir de actividades participativas con la gente.

Instituciones financieras convencionales:

Lucano, F. (1998): "A mayor cantidad de servicios disponibles para la clientela microempresarial, mayor es la capacidad de intermediación financiera de la institución."

Las instituciones financieras convencionales son establecimientos financieros, sociedades por acciones y cooperativas, que han decidido abarcar el mercado de la microempresa sin desatender sus nichos tradicionales de intervención; es decir, el sistema bancario tal como lo entendemos normalmente. Dichas instituciones se caracterizan por abordar diferentes segmentos de mercado y por no estar concentradas en la cartera de microcrédito. Debemos destacar que en la actualidad existen muchas entidades bancarias que están considerando la posibilidad de desarrollar líneas de negocios dirigidas al sector informal.

Instituciones financieras especializadas:

Las instituciones financieras especializadas incluyen a las instituciones financieras reguladas por las autoridades bancarias del país, que habitualmente son sociedades anónimas, establecidas con la finalidad básica de realizar actividades para la micro y la pequeña empresa. En general, sus activos se concentran en el segmento de mercado de la microempresa y además, están facultadas para captar ahorros.

Metodologías de entidades que otorgan microcréditos

Existen tres tipos de metodologías de microcrédito: *individual* (titular que garantiza el crédito), *grupo solidario* (tres a ocho personas que se garantizan mutuamente) y *banco comunal* (treinta a cincuenta personas que se avalan mutuamente o con grupos solidarios menores, que constituyen un fondo de garantía deducible del monto total del crédito).

Grupos solidarios:

La metodología de grupos solidarios[6] reside en que el préstamo es solicitado y tramitado por un grupo de personas que responden solidariamente al crédito. Si un integrante del grupo no puede reintegrar su parte, el resto es responsable. El ciclo de un préstamo dura aproximadamente entre 3 y 12 meses (devolución semanal) y se incentiva a la renovación. No se exigen garantías materiales. Esta metodología ha tenido una amplia propagación en América Latina con algunas variantes en lo que respecta al perfil de receptor y al monto de los préstamos.

Préstamos individuales:

El préstamo es solicitado por un individuo responsable de la devolución del capital e intereses del mismo, ante la institución que corresponda. Los préstamos pueden ser de corto o largo plazo.

Bancos Comunales:

Los bancos comunales son asociaciones de crédito y ahorro gestionadas por la propia comunidad. Las causas que impulsan a la creación de un banco comunal son: mejorar el acceso de sus miembros a los servicios financieros, formar un grupo de autoayuda entre 30 a 50 personas en la comunidad y fomentar el ahorro. El capital de fondeo de cartera lo otorga la institución responsable del control de gestión; el ciclo, dura aproximadamente 3 meses (devolución semanal). Hay capitalización de intereses y se promueve la renovación del préstamo.

[6] La metodología de los grupos solidarios fue implementada en la década de los años setenta, por el Grameen Bank, en Bangladesh, siendo su fundador Muhammad Yunus, la cual ha adquirido una gran aceptación a nivel mundial.

Las entidades en la Argentina tienen experiencia en créditos individuales, grupos solidarios y en menor medida en bancos comunales en su mayoría en sectores rurales. Consideramos que, a partir de lo analizado, toda entidad que tiene como objetivo la entrega de créditos para actividades rentables a personas carecientes debe reunir cuatro condiciones básicas:

- ✓ **Permanencia:** para que la actividad de prestar dinero sea planificada en el tiempo.
- ✓ **Escala:** para poder obtener una cantidad importante de beneficiarias.
- ✓ **Focalización:** para poder llegar a la población pobre.
- ✓ **Sustentabilidad financiera:** lograda a partir de una cartera de beneficiarias importante y de una buena administración.
- ✓ **Sistema de premios y castigos:** para poder incentivar y lograr internalizar el sistema.

Características principales de las microempresas

Los aspectos principales que caracterizan a las microempresas ejecutadas por los sectores marginales, según Navas Vega, D. y Frediani, R. de la OIT (2001), son los siguientes:

- El propietario administra y mantiene el control sobre la empresa
- Bajos niveles de ingresos, de productividad y de nivel tecnológico
- Escasos volúmenes de capital y de inversión
- Dirección poco especializada
- Uso de mano de obra familiar
- Vulnerables a cambios repentinos

- Problemas operacionales críticos
- Carencia de eficiencia interna

Dentro de las actividades productivas informales las microempresas pueden clasificarse en tres estratos[7] según su capacidad de acumulación, con las siguientes características: a) Microempresas de subsistencia o de supervivencia b) Microempresas con capacidades de acumulación simple c) Microempresas consolidadas en tránsito para la pequeña empresa.

Las microem*presas de subsistencia* son las que remuneran inadecuadamente a su propietario no existiendo la retribución al capital productivo, lo que causa descapitalización. En general, no logran cubrir los costos laborales. Las de *acumulación simple* son unidades productivas que únicamente regeneran el proceso productivo en el mismo volumen de producción que realizan, siguen prácticas contractuales que les permiten el ahorro de costos salariales. Las *consolidadas o de acumulación ampliada* corresponden cuando los establecimientos alcanzan pagar a su propietario, producir excedentes y crear puestos de trabajo que cumplimentan la legislación laboral con respecto al pago del seguro de salud y del salario mínimo. La mayoría de los microemprendedores de la Argentina se encuentra dentro de las dos primeras categorías: microempresas de subsistencia o microempresas con capacidades de acumulación simple.

Diagnóstico de las entidades microfinancieras y de la población beneficiaria

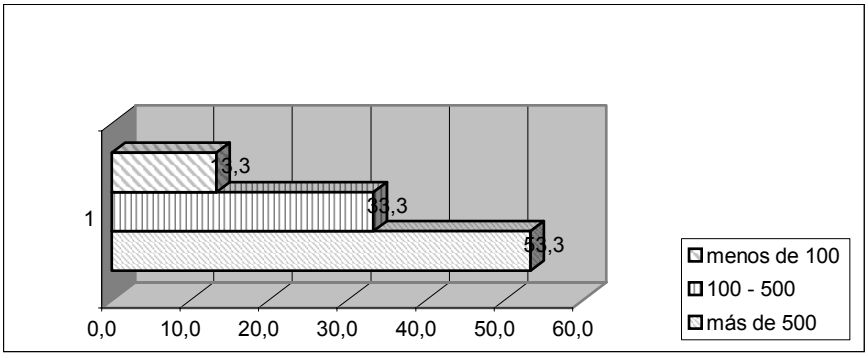
[7] La identificación de los tres estratos informales fue basada en estudios realizados por Tapia (1997); Briones (1998); CEPAL (2000) y la OIT (2001).

Mayoritariamente la población objetivo de los microcréditos está compuesta por mujeres en edad de trabajar, de barrios periféricos o marginales de centros urbanos, subempleadas, desempleadas o trabajadoras por cuenta propia, con bajos ingresos familiares, de escasa calificación, con familias numerosas y en muchos casos jefas de hogar.

A partir de un relevamiento[8] de instituciones de microfinanza[9] que proporcionan este servicio a población en condición de pobreza, conocemos que entre 1980 y 2003 tales entidades se incrementaron desde un 15,8% hasta un 84,2%. Como resultado de este desarrollo, el número de beneficiarios activos también aumentó, concentrándose en un porcentaje significativo en las entidades que tienen "+ de 500 beneficiarios" obteniendo un 53%, tal como puede ser visualizado en el Cuadro N^{ro} 1. Luego, con un 33%, se posiciona el grupo de beneficiarios entre "100-500" y conteniendo el 13% la cartera de beneficiarios "menor a 100".

Cuadro N^{ro} 1: Cantidad de beneficiarios activos

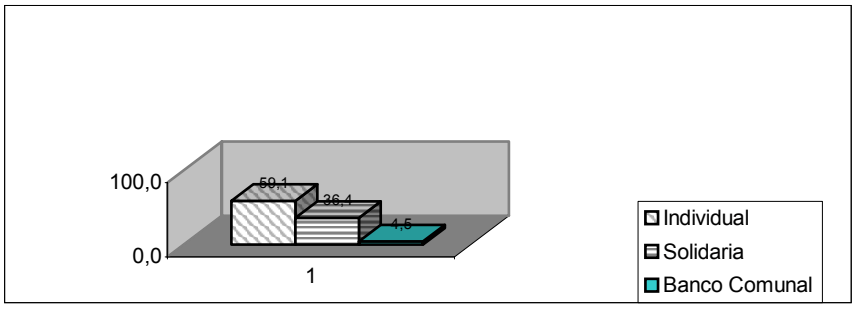
[8] El relevamiento es obtenido a partir de datos primarios, por ende la elaboración de los cuadros que se presentan es propia.
[9] Se relevaron un total de veinte entidades a partir de una encuesta auto-suministrada, acompañada de una entrevista en profundidad.



Fuente: elaboración propia

Pese a los grandes avances y a la incorporación de muchas entidades de microfinanza, la metodología *Solidaria* sólo llega al 36%; mientras que este porcentaje alcanza al 60% para la metodología *Individual,* (Véase Cuadro N^{ro} 2). El *Banco Comunal* como metodología es muy incipiente en nuestro país, por lo tanto los datos no son significativos.

Cuadro N^{ro} 2: Metodologías implementadas

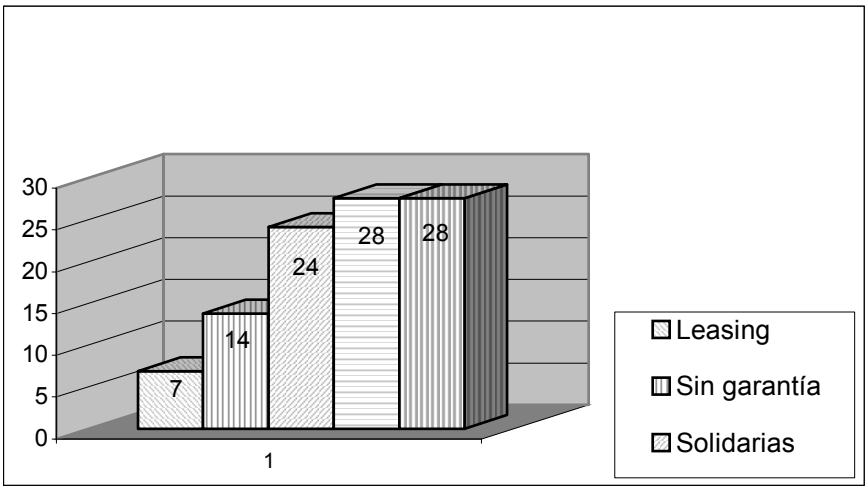


Fuente: elaboración propia

Tanto la *Garantía Real* como los *Avales de Tercero* alcanzan un 28%; le sigue la *Garantía Solidaria* con el 24%; y la categoría *Sin Garantía* alcanza el 14%. Esto nos indica que la trayectoria de las entidades y de las beneficiarias necesitan aún más

tiempo para que se asuma la palabra del otro como garantía y así poder otorgar microcréditos *Sin Garantías* materiales para aquellos que más lo necesitan.

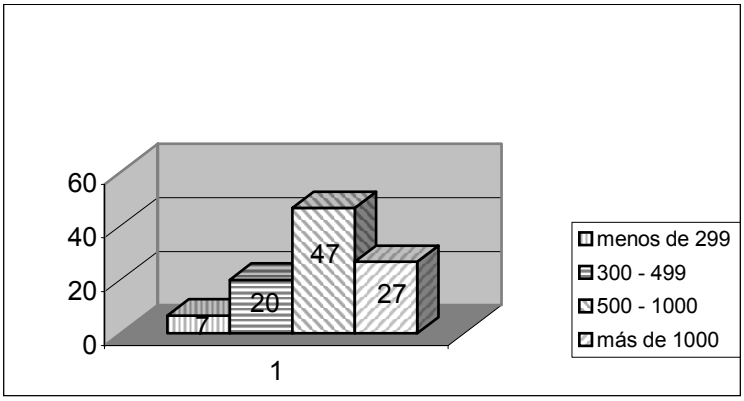
Cuadro N^ro 3: Garantías solicitadas



Fuente: elaboración propia

Los montos que se entregan abarcan un amplio tramo entre “menos de 300 pesos” y “más de 1000 pesos”. El porcentaje de montos inferiores a 300 pesos llega al 7%. En el tramo entre “300-499 pesos” la proporción sube al 20%; mientras que entre “500-1000 pesos” asciende al 47%, lo que configura una brecha de 27 puntos de por ciento entre ambos. Esa diferencia se reduce a 20 puntos en el último tramo de “más de 1000 pesos”.

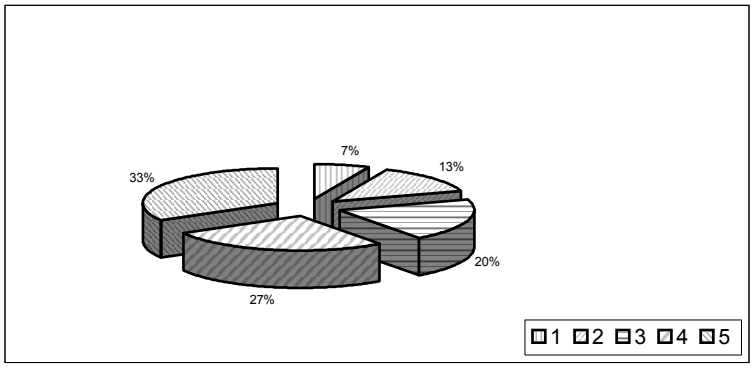
Cuadro N^ro 4: Montos de créditos



Fuente: elaboración propia

El monto del microcrédito recibido tiene que ser reembolsado con una tasa de interés determinada por cada entidad de microfinanza. Se implementa, mayoritariamente, entre un 3 y 5% mensual, llegando hasta el 57% y las entidades que aplican un interés menor del 2% mensual, concentran el 43% de las mismas, (Véase Cuadro N^{ro} 5).

Cuadro N^{ro} 5: Tasa de Interés

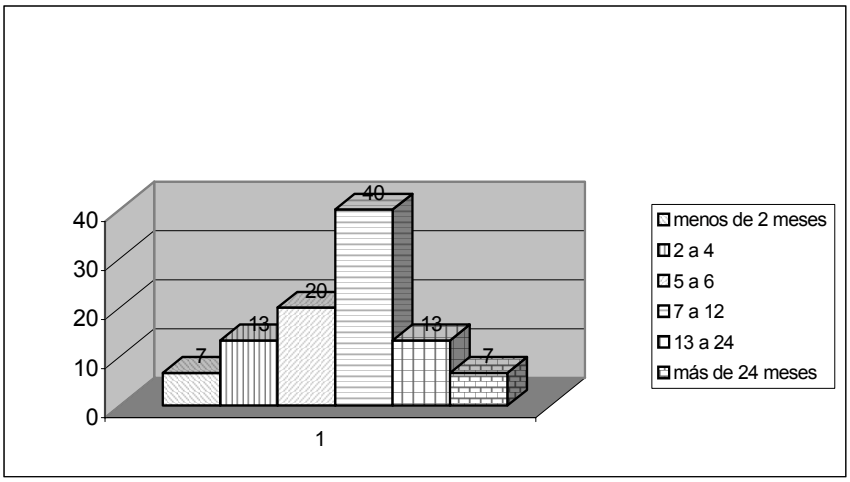


Fuente: elaboración propia

Los plazos de prestación del microcrédito son amplios dependiendo de la institución y del servicio brindado. Se observa que los plazos entre “5 a 12 meses” concentran la

mayor proporción 60%; los tramos de "menos de 4 meses" y "más de 13 meses" presentan una proporción menor 20%.

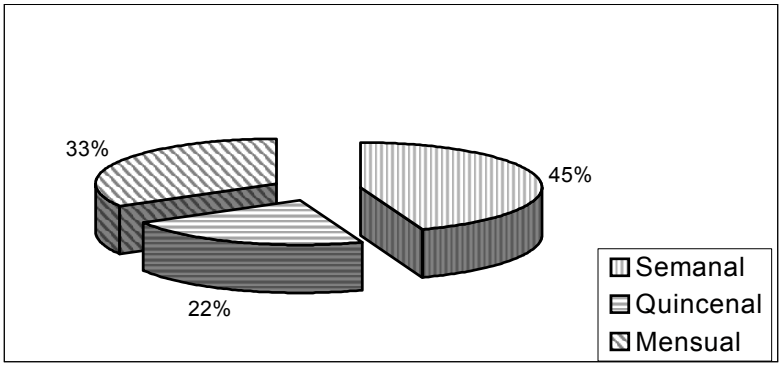
Cuadro N^{ro} 6 : Plazos de pago (En meses)



Fuente: elaboración propia

La recaudación del dinero por parte de las entidades de microfinanzas se realiza en pequeñas cuotas fijas. Prevalece la frecuencia de pago semanal llegando a una proporción del 45%; le sigue el pago mensual con una proporción del 33% y el quincenal alcanza una proporción del 22%, (Véase Cuadro N^{ro} 7).

Cuadro N^{ro} 7: Frecuencia de devolución del crédito



Fuente: elaboración propia

Se puede observar que la tendencia por parte de las entidades de microfinanzas es realizar el cobro de las cuotas en pequeñas cantidades fijas de dinero, con un control frecuente, primordialmente semanal, otorgando montos medios (menos de 1000 pesos) y aplicando una metodología individual con garantía real o solidaria.

Ventajas y desventajas del microcrédito

La característica principal del microcrédito es el bajo costo económico comparativamente con su alta potencialidad como motivador de iniciativas en sectores sociales marginados y como impulsor del incremento de la capacidad de demanda; lo que conlleva a generar beneficios sociales para aquellos individuos involucrados, contribuye a lograr una profundización de los mercados financieros e incentiva el desarrollo de arreglos contractuales que permiten elevar el capital social en general. La implementación de este sistema permite el desarrollo personal del individuo, le otorga la posibilidad de trabajar y le da respuestas a un amplio sector de la población que el Estado no puede abarcar en su totalidad, pese a su interés en la problemática.

Los problemas que enfrentan las microempresas para efectivizarse y posicionarse en el mercado para lograr un desarrollo eficaz son numerosos; los más recurrentes detectados por la OIT (2001), corresponden a:

1. *Problemas de gestión por:*
   - ✓ La extrema debilidad económica
   - ✓ La carencia de directrices generales
   - ✓ La administración personalizada

2. *Problemas de relaciones de trabajo por:*
   - ✓ Mano de obra familiar no asalariada
   - ✓ Mano de obra con ingresos mínimos
   - ✓ Ausencia de incentivos

3. *Problemas de acceso al mercado de materias primas e insumos por:*
   - ✓ Acceso en pequeñas cantidades
   - ✓ Pagos sin facturas
   - ✓ Reducida capacidad de mantenimiento del stock
   - ✓ Adquisición de insumos por intermediarios
   - ✓ Mercado de materias primas y de insumos muy inestable

4. *Problemas con los niveles de operatividad por:*
   - ✓ Poco e inadecuado espacio físico
   - ✓ Herramientas y maquinarias simples, poco adecuadas y obsoletas
   - ✓ Baja calidad y rendimiento
   - ✓ Producción de bienes tradicionales y poco rentables
   - ✓ Mercado con una demanda saturada

5. *Problemas de acceso a los mercados de productos por:*

- ✓ Mercados con fuertes incertezas y riesgos
- ✓ No efectúan estudios de mercado
- ✓ Efectúan ventas directas al consumidor-cliente
- ✓ Gran cantidad de productores y de intermediarios
- ✓ Enfrentan dificultades y costos altos de transporte
- ✓ La conservación de productos es inadecuada

6. *Problemas de estrangulamiento financiero por:*

- ✓ Altos costos y baja productividad
- ✓ La acumulación de capital se destina para la subsistencia de los individuos
- ✓ Los excedentes se destinan para la reposición sin capitalización
- ✓ No distinguen entre capital a corto y a largo plazo
- ✓ Tasas de interés muy altas

7. *Problemas de costos por:*

- ✓ Costos inexactos y estimados intuitivamente
- ✓ Costos de producción en relación directa con las materias primas
- ✓ Inexistencia de registros contables

Algunas reflexiones finales

Una de las problemáticas que debemos enfrentar en la realidad actual es la extensión y la profundización de la pobreza. Este panorama se combina y potencia con la alta

desocupación, la precarización de los empleos y la gran cantidad de excluidos del sistema formal.

Con el objeto de buscar nuevas alternativas que permitan construir una sociedad más ecuánime se analizó el sistema de microcrédito, como una herramienta en expansión para la reestructuración de la sociedad, la cual surge principalmente, como respuesta a la ausencia del Estado.

El fenómeno del empobrecimiento sólo induce a algunos individuos carecientes a sobrellevar múltiples e interconectados problemas; sin embargo, las políticas sociales existentes no dan una respuesta global sino fragmentada. El mundo de los pobres se sustentaba de hogares con individuos de condiciones socio-ocupacionales distintas, pero a raíz de la crisis un gran número queda sin trabajo y comienza a buscar otros medios para sobrevivir, uno de los cuales es el microcrédito, que permite una actividad lucrativa independiente, desde la concepción de una nueva forma de trabajo, una nueva forma de ganar dinero. Por el deterioro del mercado laboral en la Argentina, los trabajadores por cuenta propia forman parte de un sector muy heterogéneo, y la actividad del microcrédito pasa a ser una opción para aquellos desocupados que no logran insertarse en un trabajo asalariado[10] estable.

Es a partir de la implementación del microcrédito que se genera el autoempleo para los sectores marginados de la sociedad, que son llevadas a cabo por diversas entidades de microfinanzas.

Según lo analizado se arriba a los siguientes resultados:

- Las metodologías de microcrédito se basan en un sistema de premios y castigos.
- Los microempresarios tienen condiciones de competencia desiguales en el mercado.
- La mayoría de las microempresas son ilegales porque no se encuentran registradas.
- Los principales logros de los beneficiarios son cualitativos: aumento de la autoestima, bienestar interior, fortalecimiento del ser, desarrollo de capacidades y destrezas, ganas de ser y hacer.
- Existen factores exógenos que influyen en forma negativa a las actividades, más allá de la bondad del diseño de la operación y la calidad del gerenciamiento.
- Los microproductores necesitan: incrementar el ingreso para mejorar sus precios, aprender nuevas técnicas productivas, acceder a programas de capacitación y asistencia técnica, mejorar sus productos, hacer más competitivos sus precios, estar incorporados a la economía de mercado, eliminar intermediarios, aumentar su autoestima, lograr una microempresa económicamente viable y financieramente autosostenible.
- Las instituciones financieras, las ONG´s etc. necesitan: mejorar su gerenciamiento, obtención de fondeo a largo plazo, acceder a otras fuentes de financiamiento, entrenar recursos humanos especializados en el tema, mejorar su imagen ante gobiernos locales.
- Con respecto a las instituciones microfinancieras afirmamos que la gran mayoría son débiles y no cumplen con los requisitos básicos establecidos por las entidades financieras.

[10] Veáse Gallart, M. (1991); Proyecto de Gobierno Argentino PNUD/OIT (1989), Nun (1988), Minujin (1993).

- Para garantizar que la implementación del microcrédito obtenga resultados eficaces sostenemos que las instituciones microfinancieras deben contar esencialmente con:

  - ✓ Suficientes recursos materiales y humanos
  - ✓ Compromiso a largo plazo
  - ✓ Carta de beneficiarios numerosa

- En la economía local y regional, hasta el momento, no se observa un impacto relevante ya que las actividades están limitadas a una economía de subsistencia y tienen poco alcance numérico.
- La microempresa de los sectores vulnerables sigue encuadrada en una economía informal, pero tiende a ser más visible con una gran cantidad de falencias pero a su vez con mucho vigor.

Indudablemente, sólo con la entrega de microcréditos no será suficiente promover el desarrollo económico, pero se logra que los grupos empobrecidos adquieran su activo inicial y utilicen su capital humano y productivo de manera mucho más rentable.

De esta forma, no es posible pensar que el sistema del microcrédito podrá erradicar la pobreza, debido a la multiplicidad de aspectos que engloba; pero sí es cierto suponer que el microcrédito ayuda a los sujetos sociales que forman parte del mismo, en aspectos tanto económicos como sociales. La medición de los alcances tiene que ser diferenciada, pues los económicos obtienen resultados a largo plazo y los sociales, obtienen resultados a corto plazo. Esto se debe a que las actividades que se desarrollan por medio del microcrédito no se circunscriben sólo a la entrega de préstamos, sino que incluyen la potencialización y el desarrollo de las capacidades

individuales en la ejecución de sus emprendimientos, aumentando de ese modo la autoestima de cada individuo.

En nuestro país el sistema de microcréditos tiene un rol relevante en la economía por las altas tasas de desempleo existentes y por la actual situación de inestabilidad e incertidumbre profunda; sin embargo, el impacto numérico no es significativo. Enfatizamos que se continúa calificando, definiendo y reconociendo a los pobres desde un aspecto negativo: desde la ausencia, desde la falta, desde la carencia sin resaltar los aspectos positivos de los mismos para permitir un desarrollo personal real. Es imprescindible tener una mirada diferente, desde otra perspectiva, para lograr un crecimiento integral de las personas y una disminución de la discriminación.

El Estado no está garantizando una vida digna a todos los habitantes y ni siquiera está satisfaciendo sus necesidades primarias; es al Estado, que le compete sensibilizar a toda la población para dejar de excluir y comenzar a incluir. Por ese motivo, el Estado debe suprimir el abismo existente entre los distintos sectores, debe brindar el apoyo y el acceso a oportunidades de crecimiento y desarrollo de las microempresas, a partir de una acción activa y directa por parte de las diferentes entidades, para lograr una composición del grupo de los pobres con mayor equidad y mejor calidad de vida. Ya que actualmente, ante la coyuntura de crisis en la cual estamos insertos el microcrédito, pese a sus falencias, constituye una alternativa posible para los sectores carenciados como paliativo para la pobreza.

Bibliografía

Abramo. L., Valenzuela, M. y Pollack, M. (2000): *Equidad de género en el mundo del trabajo en América Latina. Avances y desafíos cinco años después de Beijing*. OIT para A. Latina y el Caribe.

Arendt, Hannah (1983): *La condición del hombre moderno*. París. Calmann-Lévy.

Beccaria L. y López, N. (comp.) (1996): *Sin Trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. Buenos Aires. UNICEF/Losada.

Brand, M. & Gerschick, J. (2000): *Maximizing Efficiency: The Path to Enhanced Outreach and Sustainability*. USA. Accion Publication.

Briones, C. (1998): *Microempresa y transformación productiva*. San Salvador. FLACSO.

Camargo, J. (1993): *Flexibilidade no mercado de trabalho e qualidade do emprego*. Río de J., PUC.

Castel, Robert (1997): *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salario*. Barcelona, Paidós. Estado y Sociedad.

Galin, P. (1987): "Condiciones de trabajo y precarización del empleo", en *Condiciones de Trabajo en América Latina. Tecnología, empleo precario y salud ocupacional* comp. Marta Novick. Bs. As. CLACSO. CONICET.

Ledgerwood, Joanna (1999): *Microfinance Handbook: An Institutional and Financial Perspective.* USA.The World Bank.

Lescano, V. (1998). "Apostando al crecimiento. Evaluación del impacto de los servicios de apoto a los microempresarios de menores recursos económicos." Buenos Aires. Emprender. FONCAP.

Lindemboin, J; Serino, L. y González, M. (2000): "La precariedad como forma de exclusión" Bs. As. Ponencia del Simposio: El Cono Sur y su inserción en el tercer Milenio.

Meda, Dominique, (1995): *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*. España. Gedisa.

Mertens, L. (1996): *Competencia laboral: sistemas, surgimiento y modelos.* Italia. OIT. DINAE.

Novick, M y Gallart M. A. (1997): *Competitividad, redes productivas y competencias laborales.* Oficina Internacional del Trabajo. RET.

Taborga, Miguel y Lucano, Fernando, (1998). *Tipología de Instituciones Financieras para la Microempresa en América Latina y el Caribe.* Washington, DC. OIT.

Tapia, L. (1997): "Políticas de fomento a la microempresa en los noventa". Chile, CEPAL.

Yunus, M. (2000): *Hacia un mundo sin pobreza.* Chile. Editorial Andrés Bello.